



# Mejor... imposible

Estamos muy ilusionados y expectantes porque nos hemos citado a tres para charlar como si fuera un encuentro de amigos. Odile Rodríguez de la Fuente y Miguel Aranguren son dos figuras indiscutibles de la sociedad actual y dos encantos de personas.

**O**dile es la primera en llegar a la sede madrileña de la Fundación que lleva el nombre de su padre.

Miguel, aparecería minutos más tarde con Pipa y sus cachorrillos de Grifón de Bruselas, cautivando nuestros corazones y todos los de la oficina. Mejor comienzo, imposible, pues les confieso que uno de mis perros es de la misma raza.

Sintiendo a nuestro querido y siempre recordado Félix mucho más que con una conseguida fotografía, comenzamos la enriquecedora y entrañable conversación de “mesa camilla”.

**Miguel Aranguren:** Para escribir ‘El arca de la isla’ me fui a un zoológico a ver animales salvajes, fue algo que avivó mis recuerdos de la infancia. Es una generalidad que Félix Rodríguez de la Fuente abre una veta en España, país donde se convivía con la vida silvestre, pero de una forma agreste como de contraposición, de lucha... Quizás la alarma que creó tu padre a un sociedad que estaba destruyendo, sin saberlo, una parte de su patrimonio fundamental ha conseguido que más de una especie se repoblara.

**Odile Rodríguez de la Fuente:** A diario vivimos testimonios de profundo agradecimiento y de vocaciones naturalistas. La gente que trabaja en la Fundación me lo comenta: “no sabíamos hasta qué punto inspira la figura de Félix”. Por otro lado, cuando éramos niños había programas con un mayor cuidado por la cultura, mayor amor por el conocimiento. Un claro ejemplo era: “El hombre y la tierra”. **M. A.:** Conozco algún amigo de mis hijos que nunca ha visto una vaca de cerca. ¿Hasta qué punto la ciudad nos condiciona para conocer y amar el medio natural?

**O. R. F.:** Creo que es fundamental para encontrar tu lugar el volver a la naturaleza, y no te estoy hablando ni de elefantes ni de leones, sino de la nuestra, el mundo rural. Es algo por lo que trabajamos muchísimo. La conservación tiene que partir del hombre, no por imposición sino como algo natural, os recuerdo el nombre de la serie de mi padre. Hubo generaciones que gestionaron el territorio de una forma correcta, que conocían el entorno, los ciclos de la naturaleza,

había una sabiduría legada generación tras generación y ahora, algunas de estas personas están en riesgo de desaparecer.

**M. A.:** Los hay que se creen grandes amantes de la naturaleza por tener contacto con animales domesticados o incluso con especies exóticas.

**O. R. F.:** Es algo por lo que nosotros trabajamos, hay mucho urbanita amante de los animales, que no comprende cosas que hacemos en la Fundación. Por ejemplo, el mundo de la caza. Entendemos que es un sector que gestiona una parte importantísima de los montes españoles.

**Spend In:** (Con Pipa dormida en mis brazos) Al hilo de lo que decíais, ¿qué relación tenéis con las diferentes organizaciones ecologistas?

**O. R. F.:** Puedo decir con satisfacción que nos hemos ganado el respeto, y algo que está dibujado dentro de la misión y los objetivos de la Fundación, es aprovechar el poder de convocatoria que todavía tiene el nombre de mi padre, sobre todo en el sector conservacionista; para tejer redes y alianzas.

**M. A.:** Cambiando de tema. El encuentro con África de la

mano de los africanos cambió mi concepción de la vida, del tiempo, de la muerte, de la propia naturaleza, la evolución humana... Muchos asocian a Félix Rodríguez de la Fuente con “el amigo de los animales”, que es una cosa bonita pero también puede ser algo menor. Creo que tu padre era un antropólogo, a él lo que le importaba era la especie humana, que nace en un contexto, que evoluciona, etc. ¿Qué era para él África?

**O. R. F.:** Para él era como volver a los orígenes. A título personal era un lugar absolutamente desestresante. De forma simbólica, donde enterrar las manos en la tierra y reequilibrar las energías. En África recordaba su “pasado paleolítico”, como le gustaba decir, a través de su relación con las tribus, algunas de ellas cazadoras y recolectoras. Decía que su trabajo era dibujar el cuadro de la vida, y que sus colores y sus pinceles eran los animales. Realmente estaba devolviendo a la memoria del hombre su lugar de pertenencia, de dónde venimos. Lo que sinceramente le estimulaba era ver cómo es posible que esta gente fuera tan feliz.

**M. A.:** Me encanta lo que dices, y me veo muy identificado, ya que cuando llegas a África, lo que de verdad te sugestióna es la gente.

**SPEND IN:** Os propongo no entrar en temas tan profundos, casi filosóficos. Odile escribió un capítulo del libro que el Ministerio de Defensa

editó sobre la isla de Cabrera. ¿Cómo fue?

**O. R. F.:** Mi padre estuvo tremendamente vinculado a la conservación de Cabrera. Fue Parque Nacional varios años después de la muerte de mi padre, en gran parte gracias a la labor que realizó en su defensa. Es una de las facetas más desconocidas de él, la de activista. Se dejó



La gente que trabaja en la Fundación me lo comenta: “no sabíamos hasta qué punto inspira la figura de Félix”

la piel en otras muchas reivindicaciones.

**S.I.:** (A Miguel) Eres columnista, pintor, contador de chistes, escultor, bloguero, viajero, aventurero, comprometido con la sociedad y escritor. En tu libro, ‘El arca de la isla’ hablas de una aventura, de un viaje, un adolescente de apellido rimbombante que es adoptado y pronto queda huérfano, los rusos comunistas, experimentos biotecnológicos, el zoológico, un cazador blanco en África que es un vividor y un egoísta. Al final, aparecen en una isla en mitad del océano Atlántico. Veo que te encanta ser y contar un verdadera amalgama de personajes y circunstancias.

(A Odile) Resulta que eres bióloga y licenciada en Comunicación Audiovisual, directora y realizadora de televisión, redactora y colaboradora de revistas y periódicos, has trabajado en National Geographic, y resulta que eres la fundadora vicepresidenta y directora general de la Fundación. Está claro que eres otra persona extremadamente multifuncional. Los dos sois jóvenes, suficientemente bien preparados y habéis saboreado el éxito. Como veis, os unen cualidades, profesiones y temas. Y ahora es cuando viene mi reflexión y pregunta. Nosotros ofrecemos una revista de estilo de vida donde es muy habitual ver reflejado el protagonismo que tiene la familia. ¿También os une este sentimiento sobre la importancia

de la familia?

**O. R. F.:** Por favor, Miguel, contesta tú primero que esto me lo tengo que pensar bien.

**M. A.:** Antes has mencionado el éxito y yo lo pongo entre comillas, a mí siempre me ha dado mucho miedo el éxito profesional cuando no existe el éxito personal. Y éste último, sí tengo claro que va ligado a la estabilidad emocional y la estabilidad emocional, con toda seguridad la da la familia. Es el único lugar en el que te valoran por lo que eres, no por lo que consigues.

**O. R. F.:** Bueno, pues yo coincido con él. El tema del éxito me parece tremendamente relativo. Sería alcanzar un cierto grado de paz y equilibrio en mi vida, una realización personal. Pienso que uno de los pilares fundamentales es la relación que se establece con otros seres humanos tanto desde que eres pequeño, que te marca absolutamente, como de adulto, con tus hijos. Creo que aprendo mucho más de mi hijo que todavía es pequeño que lo que él puede aprender de mí. Es increíble. Para mí la familia es un motor, un núcleo de estabilidad, una oportu-

nidad renovada para encontrarnos a nosotros mismos, parece que la esencia de la esencia es encontrar nuestro centro, que me parece es uno de los grandes problemas de la sociedad actual. Vivimos muy hacia fuera.



**Ed. La Esfera de los Libros.**

Es la aventura de Mario, su protagonista. Un viaje por África, la antigua URSS y una isla perdida en el Atlántico. Una novela y una reflexión ética que cautivará a jóvenes y mayores.